

el ofrecimiento o el brindis, y matizaciones culturales sobre la veracidad de información, las máximas de modo y claridad; también se presentan reflexiones básicas sobre la diferente consideración de la cortesía, el modo de conversar en diferentes lenguas y culturas, y las diferentes pautas de comunicación no verbal.

También tremendamente útil es el último capítulo de la parte III (y del libro), “12. Recursos bibliográficos y digitales” (pp. 317-367), en el que Elena Felú Arquíola y Juan Antonio Chica Sabariego proporcionan bibliografía y páginas web complementarias sobre las 92 lenguas encontradas en Jaén, en tres apartados para cada lengua, aunque no siempre hay información disponible en cada caso: a) gramáticas, b) diccionarios, c) materiales para la enseñanza del español. Las lenguas se ordenan alfabéticamente para facilitar la localización de información (de la A a la D, de la E a la P, de la Q a la Z). Aquí solo se podría criticar que se podría haber añadido algún apartado sobre información sociolingüística básica (y también pragmática) que también hubiera sido de gran ayuda. En todo caso, este apartado se complementa con un nutrido apartado de “Referencias bibliográficas” (pp. 369-376), a lo que sigue como apéndice apartados ya mencionados: el “Anexo: Modelos de encuesta” (p. 377-379), que recoge las herramientas de la encuesta, y un “Índice” (pp. 381-386) más detallado que el inicial (hubiera sido deseable quizá haber añadido también un índice temático).

En fin, nos encontramos ante un volumen muy valioso y completo que cumple perfectamente con los objetivos que se plantea, acerca de un tema que tanto interés ha despertado últimamente en los estudios lingüísticos en España. Aunque no es objetivo marcado por el equipo investigador, se podría ampliar su trabajo con un estudio sobre el paisaje lingüístico

de Jaén, en el que probablemente se vea una mayor densidad y variedad de signos con otras lenguas en las zonas con mayor concentración alóglota, y una investigación menos de sociología del lenguaje y más de etnografía de la comunicación y análisis de la conversación por la cual se podrían realizar grabaciones sobre los usos e interacciones lingüísticas de migrantes y locales en Jaén, para observar procesos de mantenimiento lingüístico y aprendizaje del español, así como de convergencia o divergencia con la norma local en el caso de inmigrantes hispanoamericanos.

### Referencias bibliográficas

- García Marcos, Francisco (2008): *Bases para una planificación lingüística para Andalucía*. Almería: Universidad de Almería.  
 Moreno Cabrera, Juan Carlos (2003): *El universo de las lenguas*. Madrid: Cátedra.

Daniel M. Sáez Rivera  
 (Universidad Complutense de Madrid)

**Aitor García Moreno: *Der Rabbi und der Minister. Dos versiones judeoespañolas de la novela alemana. Edición y estudio filológico*. Barcelona: Tirocinio (Colección Fuente clara) 2013. 182 páginas. ISBN 978-84-940083-3-7.**

En esta publicación, García Moreno ofrece al lector dos versiones judeoespañolas de la novela alemana *Der Rabbi und der Minister*, compuesta por Ludwig Philippson (1811-1889) y publicada por entregas en 1847 en el periódico que él mismo dirigía, *Allgemeine Zeitung des Judenthums XI* (p. 12).

Una versión diferente de esta novela en judeoespañol ya fue transcrita y publicada en Romero/García Moreno (2009: 236-359), bajo el título “La historia de Yom-Tob Lipman Heller”, como tercer

relato incluido en el *Séfer Sipuré Pelaot* [‘Libro de cuentos maravillosos’], publicado en Salónica en 1891 por Abraham Hakohén Perahiá.

Las dos versiones judeoespañolas que ahora se publican aparecieron también por entregas en sendos periódicos aljamiados: *El rabí y el ministro* (1877) en *El Correo de Viena* y *El justo salvado* (1906) en el periódico *Hašalom (Karmí Šeli)* de Belgrado.

En Romero/García Moreno (2009: 32) se hace referencia a la existencia de la versión publicada en *El Correo de Viena*, previa a la del *Séfer Sipuré Pelaot*, pero no se conocía aún la versión más reciente, la de Belgrado.

Así pues, la novedad de esta publicación reside en editar otras dos versiones diferentes de la novela alemana, la versión vienesa de 1877 (pp. 57-139) y la de Belgrado (pp. 141-159). Se puede apreciar a simple vista que la segunda es mucho más corta, pero este hecho se debe a que la publicación está incompleta, puesto que solo se conservan los tres primeros capítulos, de un total de doce. Este tipo de pérdidas es frecuente en la literatura aljamiada en judeoespañol que, como se ha dicho, publicaba las novelas por entregas en periódicos de la época, que tienen una vida más efímera que el libro —de hecho, se nota ya en la calidad del papel y las dificultades de conservación—.

La presente edición ofrece el texto transcrito en caracteres latinos, siguiendo el sistema propuesto por Hassán (1978), con algunas ligeras modificaciones que explicita en el apartado correspondiente dedicado a los criterios de edición (pp. 53-55). Además, el texto de la edición lleva en superíndice indicaciones sobre la página y la línea en las que aparece en la versión aljamiada del periódico, por si el lector quisiera cotejar algún pasaje con el original. Asimismo, García Moreno

enmienda todas las erratas por adición o supresión de grafías en el original y consigna el cambio en notas a pie de página, bastante abundantes durante todo el texto editado.

A pesar de que la edición de las dos versiones de la novela ocupa la mayor parte del libro, lo más interesante de esta publicación es la amplia introducción y estudio filológico que lleva a cabo García Moreno.

Tras una breve presentación (pp. 7-12) en la que se destaca la importancia de los folletones en la literatura sefardí y se mencionan trabajos previos que el autor ha ido publicando en relación al estudio filológico de esta novela, da comienzo un interesante apartado dedicado a la ecdótica del texto y al cotejo de las distintas versiones que se conocen. En primer lugar, se hace referencia a la novela original publicada por Ludwig Philippson en 1847 (pp. 12-13). A continuación, se citan y se describen los diversos testimonios conocidos de la novela en lengua hebrea (pp. 14-18): una versión incluida en el *Séfer Meguilat ebá* [‘Libro del Rollo del odio’] (Breslau, ¿1818/1836?), que conoció muchas otras reediciones, entre ellas una de Viena en 1851; la versión de *Šadíc venisgab* [‘Justo y salvado’] (Varsovia, 1882); y, finalmente, la versión más reciente en hebreo, titulada *Mišpaat harab* [‘El juicio del rabino’] (Tel Aviv, 1927). Por último, se dedican varias páginas a la descripción de las tres versiones en judeoespañol (pp. 18-23): la versión previamente editada en Romero y García Moreno (2009) del *Séfer Sipuré pelaot* (Salónica, 1891); la versión de *El Correo de Viena*, titulada *El rabí y el ministro* (1877); y, por último, la versión de la que solo se han conservado tres entregas, *El justo salvado* (Belgrado, 1906), publicada en el periódico *Hašalom (Karmí Šeli)*.

Una vez presentados los siete testimonios conocidos de la novela, García Moreno realiza un exhaustivo cotejo para proceder a la filiación de las versiones (pp. 23-28). Para facilitar la comparación, ofrece varias tablas en las que se puede filiar las versiones en función del estilo narrativo (tipo diario/tipo novela), según el nombre de los personajes o por detalles concretos de algunos pasajes. El resultado final de este apartado es un estema que refleja, de forma gráfica y concisa, la filiación de los diversos testimonios de la novela.

Las páginas restantes de la introducción (pp. 29-53) están dedicadas a un detallado y completo estudio lingüístico de los textos editados, siguiendo la estructura habitual en este tipo de estudios: fonética y fonología, morfosintaxis y léxico y semántica.

El apartado dedicado al estudio de la fonética y fonología del judeoespañol se realiza a través de la grafemática, como único recurso para acercarse a la pronunciación judeoespañola de la época. Del análisis gráfico se puede destacar la incorporación de germanismos, no ya desde un punto de vista léxico, sino como influencia fónica de la lengua alemana, que se refleja en las grafías de los textos por la utilización de caracteres hebreos reservados para otros usos en el judeoespañol más castizo, como el uso de *sade* <צ> en formas romances para el marcar el fonema dental africado /ts/ o el uso de *he inicial* <ה> para reflejar la aspiración del alemán.

En cuanto a la morfosintaxis, García Moreno se detiene en varios aspectos concretos: el sistema pronominal personal, prestando especial atención al sistema de expresión de la cortesía de la versión vienesa; el uso de los clíticos, donde se observa lo que podría considerarse un ejemplo de la rehispanización del judeoespañol de Viena; el uso innovador de los

posesivos, que tiende a la regularización del paradigma; el imperativo plural, con una clara influencia hispánica; el orden de palabras, que denota cierta influencia del original alemán; y, por último, el calco en el uso de las preposiciones, que muestra influencias tanto del alemán como del hebreo, lenguas de las versiones que maneja el traductor al judeoespañol.

Por último, el estudio del léxico y la semántica de los textos presta mucha atención, como cabe esperar, a los calcos y préstamos del alemán y del hebreo presentes en las traducciones judeoespañolas de la novela. Asimismo, al final del apartado se habla de la caracterización léxica de una norma léxica vienesa o danubiana, basándose en el uso de ciertos vocablos que permiten establecer un isolexo diferenciado entre la versión vienesa y las de Belgrado y Salónica.

Al final de la publicación, a modo de complemento se encuentra —además de la pertinente bibliografía con las referencias citadas en la introducción— un pequeño glosario (pp. 161-175) que recoge y explica aquellos términos que García Moreno ha considerado que pueden plantear problemas de entendimiento para el lector “ya sea por constituir préstamos del judeoespañol, por presentar acepciones distintas a las del español peninsular actual o, simplemente, por resultar difíciles de reconocer dada la evolución fonética que muestran” (p. 161). Este último recurso dota a la publicación de una mayor practicidad, si bien es cierto que se echa en falta que el texto editado contenga algún tipo de marca tipográfica que le indique al lector que podrá encontrar esa palabra en el glosario final, considerando que solo recoge las que el autor ha estimado oportuno incluir por su especial dificultad.

A modo de cierre, después de todo lo expuesto en estas líneas se puede afirmar que *Der Rabbi und der Minister* constituye

una gran aportación a la investigación filológica del judeoespañol, ya que no se limita a la mera transcripción y edición de la novela publicada originalmente en aljamía hebrea, sino que los textos van acompañados por un cuidado y exhaustivo estudio filológico que, en esencia, constituye la gran aportación del volumen.

### Bibliografía

- Hassán, Jacob M. (1978): “Transcripción normalizada de textos judeoespañoles”, en: *Estudios Sefardíes*, 1, 147-150.
- Romero, Elena/García Moreno, Aitor (col.) (2009): *Dos colecciones de cuentos sefardíes de carácter mágico: Sipué noraot y Sipuré pelaot*. Madrid: CSIC.

*Cristóbal José Álvarez López*  
(Universidad de Sevilla)

**José Luis Girón Alconchel/Daniel M. Sáez Rivera (eds.): *Procesos de gramaticalización en la historia del español*. Madrid/Frankfurt: Iberoamericana/Vervuert (Linguística Iberoamericana; 55) 2014. 407 páginas. ISBN 978-84-8489-758-3 (Iberoamericana) / 978-3-95487-799-2 (Vervuert).**

La teoría de la gramaticalización ha ofrecido uno de los marcos más potentes y fructíferos a los estudios de lingüística histórica del último siglo. El inconveniente de un marco tan atractivo y eficaz es superarlo y seguir avanzando. Los trabajos reunidos en el libro que ahora reseñamos *Procesos de gramaticalización en la historia del español*, editados por los profesores José Luis Girón Alconchel y Daniel M. Sáez Rivera, pueden sugerir pistas para este avance, pues enriquecen el marco desde otras perspectivas (tradiciones discursivas, historiografía, criollística, etc.).

El volumen está dividido en dos grandes partes (“I. Gramaticalización, lexicalización y tradiciones discursivas” y “II. La creación de gramática, léxico y textos. Interrelaciones”) y está compuesto por once estudios. Antecedan una presentación del prof. Girón y una bibliografía recopilada y puesta al día por el Dr. Sáez Rivera (pp. 23-42). No hace falta enfatizar la utilidad de este repositorio bibliográfico, con referencias extranjeras y españolas, clásicas y modernas, teóricas y de caso, funcionalistas (las más, como es natural) y formalistas. De la Presentación (9-22) del prof. Girón queremos destacar una idea fundamental, que da cuenta de lo conscientes que son estos investigadores de los límites de la teoría: “Pero no todo cambio es gramaticalización ni la gramaticalización sirve para explicar todo lo que sucede en la historia de una lengua” (p. 17). El prof. Girón subraya la fuerza de la teoría, aun poniendo en evidencia su punto débil (p. 18), y despeja el camino por el que seguir avanzando: las Tradiciones Discursivas (TD). En conclusión: Si el siglo xx fue el siglo de la gramaticalización, el siglo xxi deberá enfrentarse con los espinosos problemas de la adopción y difusión del cambio.

El primer capítulo (“Del léxico a la gramática. Sobre si hay o no exclamativas indirectas totales en español”, p. 45-57) de la primera parte corresponde a José Luis Girón Alconchel. Uno de sus objetivos es el de poner en relación los fenómenos de gramaticalización y lexicalización, mediante el estudio de las subordinadas interrogativas y exclamativas. Gracias a una clasificación más perfilada (el cuadro sintético final, p. 55, es un ejemplo de esta precisión) de las interrogativas y exclamativas, el autor llega a la conclusión de que “las subordinadas exclamativas propias pueden ser parciales y totales” (p. 49). En su brevísimo capítulo (“Remarks on the